

# «Siempre hemos visto Granada a través de los ojos de forasteros»

**Alfonso Salazar** Escritor

Ha publicado 'Crimen en la alberca', una novela 'grisecilla' que arranca con un cadáver flotando en el patio de Arrayanes y retrata la sociedad del XIX

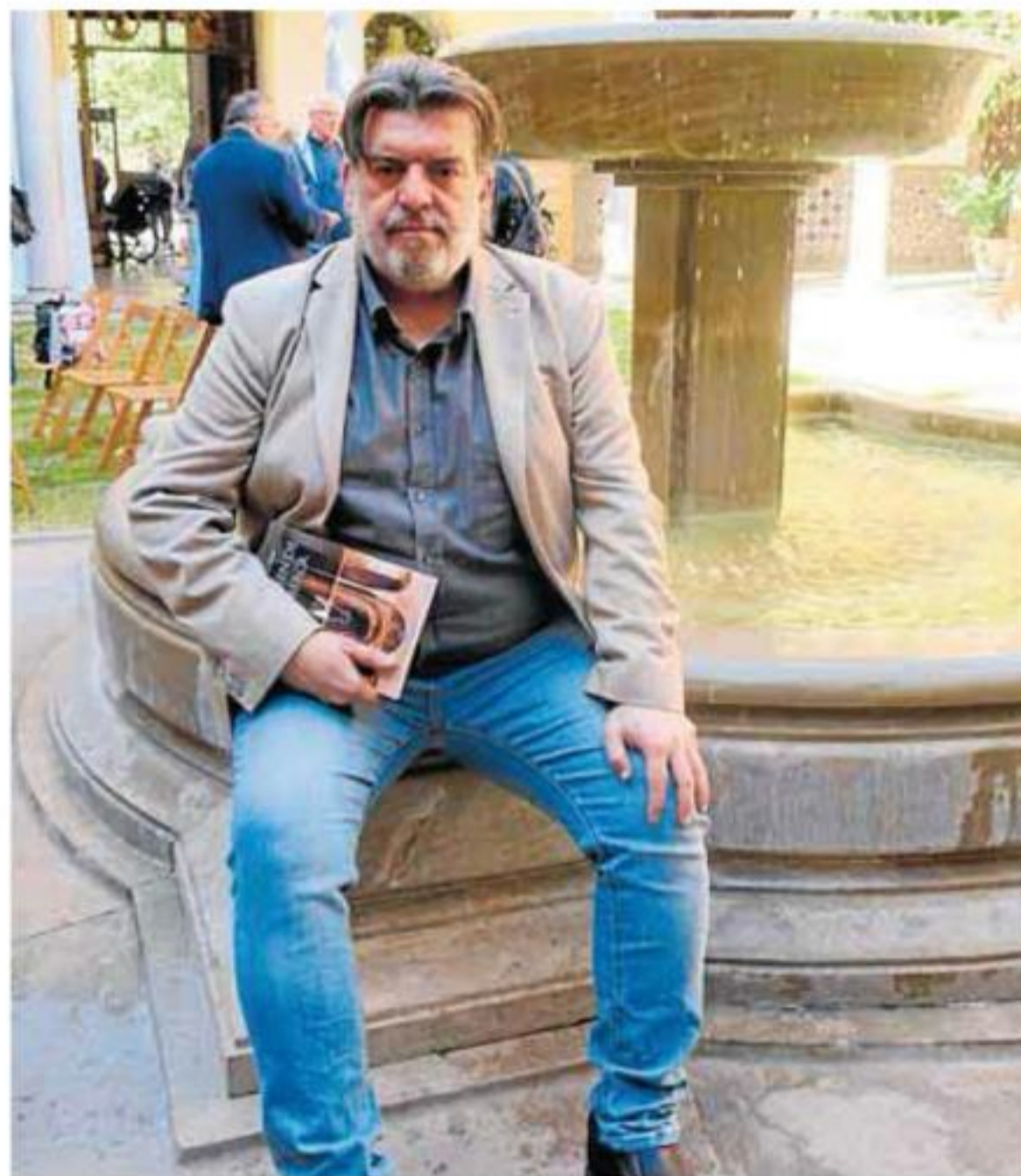
**JOSÉ ANTONIO MUÑOZ**

GRANADA. El escritor y gestor cultural Alfonso Salazar (San Fernando, Cádiz, 1968), navega entre la poesía, el relato y el género negro con igual soltura. Apenas terminada la Feria del Libro, se metió de lleno en la organización del FEX, donde ocupa un papel clave. Entre evento y evento, ha tenido tiempo para escribir 'El crimen de la alberca' (Ediciones Miguel Sánchez), una novela negra ambientada en la Alhambra del siglo XIX.

–**Vuelve usted a la intriga criminal, pero en un momento muy distinto del que protagoniza su 'detective del Zaidín'.**

–Quería seguir profundizando en este género que yo llamo 'novelas grisecillas', porque no llegan a ser negras, pero quería cambiar de espacio, por eso me he ido a la Alhambra, por contraposición al moderno Zaidín. También he cambiado el registro de quiénes son los protagonistas. De un cincuentón con barriga hemos pasado a una señora cascarrabias que lleva el cotarro.

–**¿Dónde está la base histórica de su novela?**



Alfonso Salazar, junto a la fuente, con su libro. J. A. M.

–He acudido a los escritos de los viajeros románticos, muy descriptivos a la hora de situar el contexto en que se desarrollan los hechos. También me documenté sobre el lenguaje y los modos sociales de la época, con el fin de que todo sonara cercano y a la vez plausible. De hecho, estoy con-

vencido de que los tataranietos de mis protagonistas viven en el Zaidín y son depositarios de una malafollá proverbial... (risas).

–**La conexión con su particular guía de viaje 'Granada a vuelapluma' está en que pone usted personajes en los espacios que describe.**

–Así es. Además, tuve la suerte de trabajar con mi empresa durante varios años para la Alhambra, sobre todo durante la pandemia, así que tuve la ocasión de conocer con calma todo el ambiente que rodea al monumento, y leer mucho sobre este. Pienso que Granada está construida a través de la visión de los forasteros, e incluso los propios granadinos nos creímos esa visión.

–**Es curioso comprobar cómo 'reparte' contra las lacras de la Granada actual, como la especulación urbanística, la destrucción del patrimonio o la saturación turística.**

–Si es así es porque creo que todos los males que aquejan a la ciudad hoy tuvieron su origen en este periodo. Las pupileras que alquilaban las casas son los pisos turísticos de hoy, y el comportamiento incívico, las pintadas en los espacios patrimoniales, los destrozos, tuvieron su antecedente en quienes se llevaban los trozos de azulejo de la Alhambra. También en aquella época había gente que obtenía pingües beneficios del monumento, con negocios tan oscuros como los de hoy, aunque a otro nivel.

–**Doña Frasca, Don Alhambro, etcétera, son muy granadinos y mucho granadinos, como decía el clásico.**

–En la novela aparecen personajes históricos, como Pedrosa, Doña Úrsula de la Presa, la propia Mariana Pineda, que está pero no está, el Chorrojumo que es precedente del que luego aparecería fotografiado... Y luego están los personajes de leyenda, que aparecen en los libros de Washington Irving o de Richard Ford, como la propia Doña Frasca, Mateo y esa otra fauna que nace de la literatura, pero que tiene su reflejo en personajes propios de nuestros días. A Don Alhambro

DESTROZOS

**«Las pintadas en monumentos tienen su antecedente en los expolios de los viajeros románticos»**

DOÑA FRASCA

**«Tiene más conexión con las madrastras de cuento que con detectives al estilo de Miss Marple»**

lo inventó Lorca, y en mi visión es ese español afrancesado, exiliado, de ideas avanzadas, que ve con impotencia cómo la ciudad, e incluso el país, no avanza.

–**¿Quiénes son los antecedentes de Doña Frasca, quizá la Miss Marple de Agatha Christie?**

–(Risas) Es mucho más retorcida que Miss Marple. Se mueve por sus propios intereses, disfrazándolos de beneficio común. Tampoco se inspira en ningún personaje de la época. Pienso que tiene más conexión con las clásicas madrastras de cuento, con mucha vida detrás, aunque tenga su corazoncito.

–**Pantaleón, Sanchica, el propio Don Alhambro, son referencias muy literarias.**

–Soy muy fanático de los nombres, y en los últimos años he ido entresacando nombres de Aragón o La Mancha, y muchos de los nombres que aparecen son de repobladores. Me ha divertido mucho inventar apellidos de las familias alhambrenas y pintarlas como descendientes de los nazaries.